

- *Ediciones de los principales escritores irreligiosos del siglo XVIII publicadas en Paris desde el mes de febrero de 1817 inclusive hasta 31 de diciembre de 1824.*

Número de ejemplares.	Número de volúmenes.
<u>108,700</u>	<u>207,900</u>

Obras de Helvecio. Comprenden, 1º el libro de *l'Esprit*, de todos los libros el que tiene mehos conexion con el titulo, pues su autor no vé en todas partes más que la materia. 2º El libro *del Hombre*. Helvecio no da en esta obra otro fundamento á la moral que el egoismo mas vil. Segun él el hombre no se diferencia del bruto sino en que tiene manos; y llena como el bruto sus deberes siguiendo el instinto y las necesidades que le excitan. La distincion entre lo justo y lo injusto, es solamente preocupacion; los remordimientos un terror vano; las relaciones sociales, la amistad, el amor de la Patria y de los padres un objeto de interés; en fin, llega á justificar el odio de un niño hácia su padre ó madre cuando se oponen á sus gustos. Las obras de Helvecio condenadas por la Sorbona y el Parlamento sonrojaron á los mismos filósofos; y el marqués de Argens, juez poco sospechoso en la materia, creia que nunca podria declamarse bastantemente contra «una filosofía desastrosa, que con la hacha en la mano y una venda sobre los ojos derriba, abate, trastorna y lo destruye todo sin edificar nada; que en medio de su delirio impío hace su Dios de la Materia, no distingue al hombre del bruto sino en los dedos, y á fin de perfeccionarlo lo envía á los bosques á disputar las bellotas á los animales...»

Obras de Diderot. Véase lo que hemos dicho sobre este impío en el principio de esta obra, para no repetir unas mismas ideas.

Historia filosófica de Raynal. Es indudable ya que esta obra del Abate Raynal no es otra cosa que un cuadro, en el cual, mediante un convenio hecho con el autor, cuya acta auténtica asegura La Harpe haber visto, insertó Diderot cuantas invectivas contra los Reyes y la

Religion pudo dictar á este frenético un furor que habia llegado á ser en él una verdadera enfermedad. Para que formen una idea de esta obra los que tienen la fortuna de no conocerla, citaremos algunos pasajes, los primeros que se presenten. « Los que gobiernan están demasiado acostumbrados á mirar á los hombres como esclavos abatidos por la naturaleza, cuando es cierto que no lo están sino por hábito. Pero guardáos no se levanten con furor, y no les hagais recordar que ellos tienen el derecho de mandar. » (*Lib. 18.*)

« Dos medios hay para libertarse de un tirano, ó la expulsion ó la muerte. El consentimiento de los antepasados ó mayores, no puede obligar á los descendientes, y la libertad no se conmuta con cosa alguna. » (*Ibid.*)

« Desde el punto en que el esclavo del despotismo haya roto su cadena y abandonado su suerte á la decision del acero, está forzado á asesinar á su tirano y exterminar su raza y posteridad. Si no osa á tanto, tarde ó temprano habrá de sufrir el castigo de no haber sido valiente sino á medias. » (*Ibid.*)

« Bajo de un déspota todo es terror, bajeza, lisonja, supersticion. Este estado intolerable se acaba con el asesinato del tirano, ó con la disolucion del Imperio, sobre cuyo cadáver se erige la Democracia. Entonces es cuando por la vez primera se deja oír el sagrado nombre de Patria. » (*Lib. 19.*)

Pero como todos los rasgos impíos, alarmantes y excitativos á la rebelion de que está atestada la *Historia filosófica* perdian naturalmente mucha parte del efecto que debian producir, sembrados en diez y hecho volúmenes en 8º de una letra causada, los editores de *Raynal* han creído deber reunirlos en un solo volumen que han publicado con el titulo de: *Los pueblos y los Gobiernos*; con el objeto, dicen en la *Advertencia*, de presentar á toda clase de lectores un *curso completo de moral aplicable á todos los pueblos*. A tanto llega ya la impudencia. No se cuidan de disimular sus proyectos y esperanzas; no son vanas teorías ni planés destinados á quedar sepultados en las obras que publican; cuentan con que se hará su aplicacion por segunda vez. ¿Y porqué esto,

sino porque la misma osadía de parte de los impíos, y la misma tolerancia de parte de los Gobiernos, deben terminar necesariamente por producir los mismos efectos? Ahora bien, de creer es que *si los pueblos rompen de nuevo la cadena, y confían aun su suerte á la decision del cuchillo*, se acordarán sin duda del consejo terrible que les da Raynal en el pasaje citado; y lo osarán, y se atreverán á todo para no ser castigados por segunda vez, de no haber sido valientes sino á medias.

Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del entendimiento humano, por Condorcet. Condorcet, discípulo de Voltaire, fué al principio uno de los actores más fanáticos, y al fin una de las víctimas de la revolución, en la cual él no veía mas que el triunfo de su maestro. Su filosofía, tan atroz como impía, se disfrazaba bajo las apariencias de la dulzura y hombría de bien, lo que, segun refiere Grimm, le dió, entre los amigos de su mayor confianza, el sobrenombre del *carnero rabioso*; y este mismo carácter se echa de ver en sus escritos. En su *Cuadro histórico* no parece que sueña sino en la *perfectibilidad* de la especie humana, pero con la sangre de los Sacerdotes y de los Reyes es con lo que se propone regenerarla. « Llegará un dia, dice, en el que el » sol no alumbrará en la tierra mas que á hombres li- » bres, que no reconozcan mas señor que á su razon; » que los tiranos y sus esclavos, los sacerdotes y sus » estúpidos ó hipócritas agentes, no existirán sino en » los libros ó en los teatros. » (*Edicion de Brissot-Thivars, pág. 264.*)

Sin embargo, esta obra, que es el sueño dañino de un revolucionario y de un ateo, ha sido elogiada en un periódico (en el *Constitucional*) como un *código clásico de la razon*, como un *manual que debiera ponerse en manos de toda la juventud*; y se han hecho de ella cuatro ediciones, una en español, en 1822 y 1823.

Obras de Holbach. El baron de Holbach, á quien Galiani llama *el primer metrotel*¹ de la filosofía, habia hecho de su casa, que es la que Diderot designa frecuente-

¹ *Metrotel*, jefe de los criados que ponen y sirven la mesa en casa de los señores, y de los particulares ricos. *Capmany.*

mente en sus escritos con el nombre de la *Sinagoga de la calle real de san Roque*, el punto de reunion de los filósofos mas impíos y exaltados del último siglo; y segun lo publica Rousseau, les hacia pagar los banquetes que les daba con arrebatos y brutalidades, que el orgullo del filósofo Ginebrino no pudo soportar por mucho tiempo. D'Alembert y Buffon rompieron tambien luego á luego sus conexiones con aquella sociedad; quedando por los más familiares concurrentes de la casa Helvecio, Diderot, Naigeon y Raynal. Parece que allí trabajaron de mancomun varias obras, tales como el *Sistema de la naturaleza*, el *Sistema social*, la *Moral universal*, el *Ensayo sobre las preocupaciones*, el *Contagio sagrado*, las *Cartas á Eugenia*, la *Historia crítica de Jesucristo*, *Le Bon sens*, ó la *Sensatez*, el *Catecismo de la naturaleza*, etc., producciones todas dignas de este club de Ateos.

Quando salió á luz el *Sistema de la naturaleza*, primer libro en que el ateísmo se atrevió á mostrar en toda su horrible desnudez, la mayor parte de los incrédulos se unieron á los amigos de la Religion para censurarlo. Voltaire escribió contra él por poner á cubierto la filosofía; y Federico juzgó tambien que debia refutarlo por el interés de los tronos. « Me ha indignado igualmente y » afligido, escribia d'Alembert al Rey de Prusia, la in- » creible necedad y demencia de este autor. » Mas ¡ ay ! qué progresos no hemos hecho de diez años á esta parte, cuando las *necedades* y *demencias* que repelia y repudiaba el último siglo, se acogen en nuestros dias, y se han hecho en tan breve espacio cuatro ediciones de un libro, cuya impiedad se resistia á Voltaire y á d'Alembert! No obstante se hallará en el *Sistema de la naturaleza* un pasaje que contiene una leccion util á los Reyes. « Por » todas partes la moral y la política se encuentran uni- » das y ligadas al sistema religioso. Así es como los tu- » tores de las naciones las tienen en una minoridad per- » petua, é intimidadas con vanas quimeras. Quando se » quiera trabajar con utilidad por la felicidad de los » hombres, la *reforma* debe empezar *por los Dioses ael cielo.* »

El *Ensayo sobre las preocupaciones* que Holbach y Nai-

geon, para no comprometerse, publicaron bajo el nombre de *Dumarsais*, se imprimió el año primero de la república con un *Discurso preliminar*, en el que se manifiesta la impiedad contra Dios y contra los Reyes, aun mas insolente que en la misma obra. Citaremos solamente estos dos pasajes.

« De tal modo han desnaturalizado los sacerdotes las » ideas morales, que han logrado se repúte como el » mayor de los crímenes lo que los Griegos y Romanos » miraban como una virtud y un deber; á saber, la muerte » de los tiranos. (P. 11.)

» Tiranos : rodeaos enhorabuena de vuestros nume- » rosos satélites; la verdad se abrirá paso por medio de » ellos, y os alcanzará sobre vuestros tronos para preci- » pitaros de su altura. *No mas Reyes : no mas Sacerdotes :* » este grito de la razon y de la libertad resonará del uno » al otro polo, y se repetirá desde Méjico al Japon. Cuando » el mundo se vea libre de estas dos plagas, no ofrecerá » sino un pueblo de hermanos..... »

Origen de todos los cultos, ó *la Religión universal*, por Dupuis. Omitimos de propósito las palabras (que cita aquí el original) de M. Noel, *inspector general de estudios de Francia*, en el prólogo á su *Diccionario de la Fábula*, sobre Dupuis, á quien impudentemente llama *sabio escritor y excelente ciudadano*, que ha levantado el vélo que cubria la antigüedad. ¿Qué descubrimientos preciosos se puede prometer un jóven le enseñará este *sabio y excelente escritor*? — Que todas las religiones no son mas que ficciones alegóricas fundadas en los diferentes fenómenos celestes; que Jesucristo es el Sol, los Apóstoles los doce signos del Zodiaco; en fin, que *la creencia de un Dios separado del mundo y causa de él, es de una fecha muy reciente en la historia de las opiniones religiosas*. Hallará en el *Origen de los cultos*, acerca de la Eucaristía, de la Confesion, y todos nuestros mas adorables misterios, bufonadas sacrílegas y obscenidades hediondas, propias solamente de una pluma atea. Dupuis le *hará penetrar* no menos en las *tinieblas* de la política, que en las de la Religion, y le dirá : « que los vicios crecen á la sombra » de los altares y de los tronos; que los Sacerdotes y los » Reyes forman liga contra los gobiernos republicanos,

» cuya suerte es ó destruir los vicios, ó ser destruidos » por ellos, al paso que la Religion y la Monarquía se » cimentan sobre esta base..... ¿ Quién puede contar con » la libertad de su país, ínterin quede en él un solo sacer- » dote?... La libertad y la razon no pueden hermanarse » con sus máximas; que ellos al modo de las Harpías » contaminan cuanto tocan..... »

Se han hecho siete ediciones del *Compendio del origen de los cultos* desde el año 1820 hasta el 1822, y una de ellas en español.

Las Ruínas de Volney. Volney murió impiamente el 25 de abril de 1820; pero á pesar de eso el elogio de este impío se ha impreso al frente de todas las nuevas ediciones del libro de *las Ruínas*: de este modo se ha presentado á la juventud el ateísmo, como escudado con la proteccion del primer cuerpo de la nacion francesa. Pero aun mas : Volney, insultando hasta en el borde del sepulcro al Dios, en cuyas manos iba á caer, dejó en su testamento una suma de trescientos veinte y dos mil reales para propagar el libro de *las Ruínas*, y se asegura que persona ilustre (el *C. Daru, su executor testamentario*) ha realizado la última voluntad de este ateo con una fidelidad escrupulosa. Once ediciones de una produccion tan impía se han dado, mas que vendido, al público desde el año de 1817, y se ha traducido al inglés y al español. El autor no ha hecho mas que reducir en él á los cortos límites de un volúmen en 18º el mismo sistema que Dupuis esparció en nueve tomos de una erudicion pesada. Su estilo, por su misma incorreccion, por la afectacion pueril de profundidad, y tono pedantesco, ejerce un ascendiente seductor en la imaginacion de los jóvenes. Es uno de los libros mas impíos y mas revolucionarios que se publicaron durante la *época filosófica*: pocos han contribuido tanto como él á que la juventud se pervierta : en él se minan los fundamentos de todos los cultos, especialmente el de la Religion católica : no guarda mas respeto á los Reyes que á los Sacerdotes : sería necesario hacer un analisis de todo él para formar idea de los inmensos errores que contiene. Dice en términos expresos : « Que Dios no es sino un ente *abstracto y quimé- » rico; una sutileza escolástica, un verdadero delirio del*

» *entendimiento. Que el temor y la esperanza fueron el principio de toda idea religiosa* (pág. 179). El Evangelio en sus preceptos y parábolas no representa jamás á Dios sino como un *déspota* sin regla alguna de equidad..... que todo él respira una moral *misantrópica*, *antisocial*..... (Pág. 245.) Monarcas malvados, ministros que os burlais de la vida y bienes de los pueblos, ¿ pensais que no se levantarán algun dia sobre la tierra hombres que venguen á los pueblos, y castiguen á los tiranos? Pueblos envilecidos, conoced vuestros derechos. Toda autoridad dimana de vosotros, todo poder es vuestro. En vano los Reyes os mandan *en nombre de Dios y de sus lanzas*: soldados, no os movais. » * Este escrito incendiario produjo el efecto que el autor se prometió, y el *pueblo soberano*, guiado por sus caudillos sanguinarios, se entregó á los asesinatos, cubrió la Francia de luto, cometió los mas horribles excesos, y probó lo que es *su poder*, cuando se le deja obrar en su nombre. (*Dic. de Feller, suplemento.*) Tal es el libro de las *Ruinas*.

Obras de Saint-Lambert. Su *Catecismo universal*, que se sepultó en el olvido al instante inmediato á su publicacion, fué sacado de la oscuridad por el *Instituto nacional* que le adjudicó un premio decenal, como á un libro el mas á proposito para reemplazar la moral del Evangelio, y el único necesario ó suficiente á los *hombres de todos estados y condiciones, en todas las edades de la vida*. En él se define al hombre: *una masa organizada, que recibe el espíritu de todo cuanto le rodea y de sus propias necesidades*. Toda la obra corresponde á esta definicion: en una palabra, es un curso de moral atea para uso de los libertinos.

Obras de Destutt-Tracy. Sus *elementos de Ideología* son un tratado demasiadamente oscuro, ininteligible y pesado para poder hacer mucho mal. Su *Comentario sobre el Espíritu de las leyes* es mas claro, y así su autor, hecho ya Par de Francia, ha publicado tres nuevas ediciones, una de ellas en *español*, de este libro, que compuso para empeñar sus deberes de ciudadano para con *la República francesa*.

En él establece el principio de que todos los poderes

emanan de la voluntad soberana del pueblo, el cual puede mudar la forma de gobierno cuantas veces lo crea necesario ó conveniente; juzgar ó castigar á sus Magistrados ó Reyes, cuando hayan abusado de su autoridad. Sostiene además, que cuando la asamblea legislativa abolió la monarquía, no hizo mas que *proclamar el voto nacional*, siendo, segun él, la monarquía hereditaria la mas perjudicial de todas las instituciones. Ni solo esto, dice aun mas: que *esperar libertad con monarquía, es intentar conciliar dos cosas que mutuamente se excluyen*.

Respecto á la Religion habla en éstos términos: « Cuanta menor fuerza tengan en un país las ideas religiosas, tanto mas feliz, virtuoso, pacífico y libre será cada uno; y mientras los Sacerdotes tengan algun crédito en un Estado, no hay que contar en él, ni con libertad, ni aun siquiera con una opresion suave. »

Exámen crítico de los Apologistas de la Religion cristiana. Esta obra, atribuida falsamente á Freret, es, entre todas las escritas contra la Religion en el último siglo, acaso la mas propia para alucinar á la ignorancia por un artificio de raciocinio, y un charlatanismo de erudicion poco comunes; así es que se han publicado cuatro ediciones en el año de 1822, y dos de ellas en *español*.

Qué es el Pueblo ¹? por Sieyes. Este folleto sedicioso salió á luz el 1789, y en él se hallan desarrolladas todas las consecuencias del absurdo principio de la *soberanía del pueblo*. El nombre de Sieyes es bien conocido en los anales de la revolucion francesa, para que nos detengamos en cautelas sobre sus producciones.

El Sentido comun, por Paine. Es un extracto de la obra voluminosa de *Th. Paine*, que se imprimió, segun dice el editor, con el objeto de introducir en Francia *algunas ideas sanas que era útil propagar*. Hé aquí pues las *ideas sanas* que contiene este libro: « La monarquía es una institucion funesta al género humano: el derecho hereditario es una violacion hecha á los derechos sagrados de los pueblos: la constitucion inglesa es por lo

¹ Los Franceses daban á la clase general, en contraposicion al clero y á la nobleza, el nombre de *Tercer-Estado*; por eso hemos creído que su verdadera traduccion es esta.

mismo radicalmente nula, porque en ella la monarquía emponzoña á la república.»

Novelas impías, inmorales y obscenas de Pigault-Lebrun, reimpresas por el librero Barba desde el mes de mayo inclusive de 1817 hasta 31 de diciembre de 1824.

Número de ejemplares.	Número de volúmenes.
52,000	128,000

Hé nos aquí en la parte mas penosa de nuestra tarea, y efectivamente no hemos podido menos de retroceder á la vista del cuadro repugnante que tendríamos aun que trazar : porque en verdad, ¿ cómo nos atreveríamos á manchar las páginas de una obra religiosa con la fea nomenclatura de tantas Novelas obscenas, y tantos Libros licenciosos, cuyo título solo es un insulto hecho al pudor y á las buenas costumbres? Al contar las ediciones hechas por un solo librero de las obras del mas inmoral de los escritores franceses, solamente nos hemos propuesto presentar un término de comparacion, y dar la base de un cálculo aproximativo, que todos nuestros lectores podrán formar por sí mismos.

Pigault-Lebrun es quizá el mas perverso de los escritores del presente siglo. El libertinaje usa en sus escritos el lenguaje de los prostíbulos que son su centro, y la impiedad llega hasta el Ateísmo. Pero además se encuentran en ellos un sin fin de pasajes como los siguientes.

« La materia es eterna; la tierra es la que por su actividad propia ha producido al hombre y á todos los seres vivientes. » « ¡ O qué criminal es el Soberano que provoca una guerra injusta! Y sin embargo aquella mano vengadora, en la que aparenta creer, no se agrava sobre él. *Esta mano no es pues sino una quimera* » con que se asusta al débil; pero de la que se burla el fuerte. »

La mayor parte de las Novelas de Pigault-Lebrun estaban proscriptas por la policía de Bonaparte; sin embargo son hoy las mas extendidas, y forman acaso toda la biblioteca de algunos jóvenes de unó y otro sexo.

Libros expresamente compuestos para la juventud actual, y publicados en París desde el mes de setiembre de 1817 hasta el 31 de diciembre de 1824¹.

Número de ejemplares.	Número de volúmenes.
59,500	179,000

Compendios históricos.

Número de ejemplares.	Número de volúmenes.
64,500	67,000

El estado tercero que acabamos de presentar, no comprende la tercera parte de las obras que debieran haber entrado en él; acaso podremos completar algun dia un trabajo que en la actualidad no nos encontramos con fuerzas suficientes para proseguir. Por lo mismo no hemos anotado en este estado la *Biblioteca del Ciudadano*, la cual por sí sola aumentaria seiscientos mil volúmenes la suma de libros irreligiosos que circulan hoy en la sociedad. Lo que todo el mundo sabe de esos *Compendios históricos*, nos ahorra entrar en pormenores sobre esta empresa que se destina á la juventud, y producirá sus frutos. El objeto primordial de todos estos pretendidos *Compendios históricos* está marcado por el autor del *Resumen de la Historia de Dinamarca* en estas palabras : « Los Reyes, los Nobles y los Sacerdotes figuran en esta » Historia como otras tantas potencias, cuya alianza y » diferencias conspiran casi igualmente al daño de los » pueblos. *Esto mismo es lo que se ve en la historia de » todas las naciones modernas.* » En cuanto á las demás obras citadas en nuestro estado, que no hemos dado á conocer particularmente, podemos afirmar desde luego, que todas ellas son atentatorias contra la Religion, las buenas costumbres y los tronos; y si hubiese uno solo que se atreviese á negarlo, nos comprometemos á probarlo con el único género de pruebas que no admite réplica; es decir, con citas individuales.

Terminaremos pues este trabajo poniendo á la vista de

¹ De intento hemos suprimido en este y el anterior estado el título de ellas por no darlas, ni aun así, á conocer.

nuestros lectores el resultado de los diversos cálculos que hemos presentado.

Primer estado.	{ 1,598,000
	{ 480,500
Segundo.	81,000
Tercero.	207,900
Cuarto.	128,000
Quinto.	179,000
Sexto.	67,000
<i>Total general.</i>	<u>2,741,400</u>

Los datos que acabamos de exponer son evidentes : mas ¡ay! ¡qué reflexiones no son capaces de excitar! ¡qué porvenir tan funesto, si no se les pone un dique, amenaza á toda la Europa! Estos mismos libros que se reimprimen, no á centenares sino por *millones*, hace treinta y siete años trastornaron la monarquía francesa y la sociedad : ¿qué no harán hoy que se extiende su influencia hasta las últimas clases del pueblo? ¿hoy en que un resto de fe, harto débil por desgracia, es la única barrera que se puede oponer á los progresos de la impiedad, favorecidos por esos sistemas de moda, por la flaqueza y la corrupcion? No se ha creído aun bastante el reproducir las obras filosóficas del último siglo; los mismos principios se ven sembrados en casi todos los nuevos libros de política, de literatura ó de ciencias. Una multitud de folletos concurren además á excitar las pasiones del momento, é impeler los ánimos hácia todas las sendas del desórden. ¿Qué pueblo, qué nacion, qué reino será capaz de resistir á tantas influencias combinadas para conseguir un mismo fin, á saber, la disolucion social? ¡y se calla, y se miran con indiferencia estos amaños del crimen, y se teme aun el interrumpirlos! Esta apatía de los Gobiernos, esta especie de tranquilidad sobre el borde del abismo, es un fenómeno que en lo humano no puede explicarse. A vista de un estupor tan extraordinario, no puede uno menos de preguntarse á sí mismo, si las naciones acaso habrán oído ya aquella voz que les anuncia su fin : *Finis super te* : y con turbacion se aguardan los acontecimientos que presagia este reposo de terror ó de ceguedad.

ÍNDICE

DEL TOMO QUINTO.

De las Fuentes de la Impiedad.	Pág. 1
Nota previa del Traductor.	3
ADVERTENCIA Y NOTA BIOGRÁFICA DEL P. VALSECHI.	5
PRÓLOGO DEL AUTOR.	9
Primera Fuente de la Impiedad.	17
CAPÍTULO I. Corrupcion del Corazon.	ib.
La primera Fuente de la Impiedad no está en el entendimiento sino en la voluntad, <i>pág.</i> 17. Cómo de la corrupcion del corazon se pasa á la impiedad del entendimiento, 19. Bayle distingue dos géneros de Ateístas; pero el uno es de invencion suya, 21. Cuáles sean los estudios de la mayor parte de los incrédulos, y cuáles los libros que aprecian, 24. Noticia de <i>Bayle</i> , 25. Id. de <i>Montagne</i> , 27. Y de <i>Helvecio</i> , 28. Que aprenden de esta lectura para afirmarse en la impiedad, <i>ibid.</i> Juicio de <i>Luciano</i> , 29. De <i>Shaftesbury</i> , <i>ibid.</i> De <i>Tolando</i> , 30. y Carácter del autor mérito de las <i>Cartas Judías</i> , 32.	
CAP. II. Continúa la misma materia.	35
Carácter que afectan los libertinos, 35. Y desmienten en la hora de la muerte, 36. Tulio Hostilio, Bion y otros, 36 et seqq. Noticia de <i>Lametrie</i> , 40. Pensamiento de Bayle que confirma esto mismo, 42. La apatia y obstinacion de algunos impíos á la hora de la muerte no es prueba de su persuasion, 46. Muerte de <i>Espinosa</i> variamente referida, 47. Muerte de <i>Bayle</i> , 49. Opinión mas verosímil sobre sus disposiciones en aquella hora, 50. Id. de <i>Voltaire</i> , <i>d'Alembert</i> y <i>Diderot</i> , 50 et seqq. Conclusion de lo dicho, 51.	
CAP. III. De los fundamentos de la moral de los libertinos.	54
Carácter de un ateo en virtud de su sistema, 54. En vano se empeña Bayle en presentar unida la virtud con el Ateísmo, <i>ibid.</i> Juicio de la obra de <i>Crousaz</i> contra Bayle, <i>ibid.</i> El ateo puede conocer, segun Bayle, que las verdades morales están fundadas en la naturaleza de las cosas. Desbarra <i>Puffendorf</i> en negarlo, 56. Mas no por eso se sigue que el ateo se mueva á vivir honestamente, 58. Incertidumbre de Bayle sobre la verdad del principio sentado, con que quita el freno á los libertinos, 59.	